

Quizás los versos de Diego Barros Ortiz, cantados por "Los Lazos" sean el mejor resumen para invocar ese territorio tan alejado,



Bajando pa' Puerto Aysén

Par Milton Aguilar

que pareciera no estar en el mundo, asir la nostalgia y lograr ese sentimiento pleno de amor por la Patagonia que nos presenta Enrique Valdés en la reedición de "Ventana al sur", (Editora Anibal Pinto, Concepción, 164 páginas), novela que recibiera en 1975 el Premio Gabriela Mistral de la Municipalidad de Santiago. En ella el coral de la memoria se abre para relatarnos desde diversas perspectivas por parte del narrador las vivencias y los conflictos de Camilo, el protagonista, quien vuelve a reencontrarse con su padre y con lo más vital de su existencia, con aquello que forma parte indisoluble de su propio ser: su terruño. Un epígrafe de Jorge Teitelber en el capítulo 10 ejemplifica muy bien este redescubrimiento: "Sólo es mío el pueblo que está en mi alma". Una eficaz estructura de cuadros paralelos, yuxtapuestos, nos da una acertada visión de planos dinámicos, en los que el uso justo del habla popular o culta sitúa al lector en la entraña misma de la vida reflejada en la novela. La pintura realista no limita los fueros de la imaginación, y las cosas que pasan van de la mano con las que suceden en la dura realidad; los personajes están dados en su exacta dimensión -vivos, concretos, y no tipos disecados, abstractos- enmarcados en su propia atmósfera que, a veces, puede ser irreal. Así, el lenguaje se adapta a la intención expresiva, traduciendo no sólo el empeño comunicante, sino el sentimiento y la emoción

del hablante. Esta conciencia manifiesta en la perspectiva y en el comentario de lo narrado es el principal mérito, porque descubre, nombrándola, una realidad que en su aislamiento por circunstancias geográficas, ha forjado a sus hombres y mujeres en la lucha diaria; seres rudos, agrestes, sufridos. Y en esta lucha frente a un medio hostil el hombre se constituyó como un individuo solitario, amigo inseparable del pilchero, de la oveja, de su perro y de su cuchillo. Son los colonos de Aysén, ocupantes de un vasto territorio exuberante en ríos, campos, bosques, pantanos y montañas vírgenes.

Esta novela en su conjunto constituye algo difícil de olvidar precisamente por los elementos de verdad que contiene, lo artístico de "Ventana al sur" es la creación de un mundo con una verdad propia, es decir, ese desocultar la realidad característico del arte, ese poner dentro de una estructura algo que había estado afuera y Enrique Valdés lo puede hacer por haberlo vivido personalmente, por haber crecido en ese medio físico y humano. En este aspecto recoge una tradición en la novelística chilena; recordemos a "Coirón" de Daniel Belmar y las obras de Francisco Coloane. Entonces, estamos invitados a leer una novela donde nace el filo del invierno, donde muere la flor en primavera, donde el viento es mar en coironales y hacia las lengas que besan a la tierra. Donde el río se libera en las cascadas para morir en los lagos prisioneros y el calor viene en gotas repujado y se bebe mezclado con el silencio.

Bajando pa' Puerto Aysén [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bajando pa' Puerto Aysén [artículo] Milton Aguilar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile